

Editorial: Hospital Metropolitano
ISSN (impreso) 1390-2989 - **ISSN (electrónico)** 2737-6303
Edición: Vol. 29 N° 3 (2021) Octubre - Diciembre
DOI: <https://doi.org/10.47464/MetroCiencia/vol29/4/2021/119-120>
URL: <https://revistametrociencia.com.ec/index.php/revista/article/view/275>
Pág: 119-120

El proyecto “NAMASTE”

No podía suponer, que al acallar el pertinaz ringtone de mi aparato celular, se produciría este sorprendente diálogo:

–Hola Dr. Doldán...soy Alcy Torres, y quiero invitarte a colaborar en un libro que versará sobre del humanismo en neuropediatría, con la participación de especialistas de todo el mundo... –comenzó explicando, con la sencillez que caracteriza al prestigioso neuropediatra ecuatoriano.

Respondí balbuceando:

–Como sabes, yo soy intensivista pediátrico... me encantaría participar, pero...–Con su inconfundible sentido del humor, el Prof. Torres me interrumpió, con un inesperado halago:

–Pues tú escribes muy bien y quiero que elijas tres anécdotas referidas a la neurología infantil, de entre las que has publicado en tu reciente libro.

Henchido de emoción, acepté el desafío, consciente del enorme privilegio – compartido con el Prof Dr. Víctor Gaona– que nos habían conferido, como participantes paraguayos del proyecto “Namaste”.

“Namaste” significa, en hindi y en otros idiomas derivados del sánscrito, “me inclino ante ti”. Esta alocución se ve fortalecida, con frecuencia, por una pequeña inclinación de cabeza, por lo que “namaste” es básicamente una forma respetuosa de saludar y también de despedirse.

En el idioma inglés, este término se tomó prestado de su origen idiomático, conservando su ortografía, pero adquiriendo una nueva acepción: así ha pasado de significar “Me inclino ante ti” a “Me inclino, ante lo divino, en ti”.

En el año 2018, el Dr. David Coulter – Profesor de neurología de la Escuela de Medicina de Harvard, quien acababa de recibir el Premio Nacional de Hu-

manismo (año 2017) en medicina de la Sociedad de Neurología Infantil de los Estados Unidos–, y el Prof. Alcy Torres –miembro del staff de Neurología Infantil en el Centro Medico de Boston, Profesor de Pediatría y Neurología en la Universidad de Boston e Instructor en Neurología en la Universidad de Harvard–, iniciaron el proyecto “Namaste” con el objetivo de explorar el significado del humanismo en la neurología infantil y sus consiguientes discapacidades neurológicas, en todas las naciones, culturas y tradiciones religiosas en el mundo.

Se trataba de una orientación –muchas veces olvidada– de ver la medicina y especialmente la neuropediatría.

El propósito se materializó como un proyecto conjunto entre la Escuela de Medicina de la Universidad de Boston (AT) y la Escuela de Medicina de Harvard (DC).

El hecho de provenir y dar sus primeros pasos en la especialidad fuera de los Estados Unidos, le dio al Prof. Alcy Torres, una perspectiva doble sobre el humanismo médico, que fue plenamente compartida con el Prof. David Coulter, en una fructífera conjunción de similares intereses.

Se trazaron entonces tres etapas, para lograr tan loables objetivos:

1. Recabar artículos y testimonios de autores, de todo el mundo, que puntualicen lo que significa el humanismo, desde la perspectiva personal de cada uno.
2. Valorar, a través de estos manuscritos, los diferentes desafíos que enfrentan los neurólogos infantiles, al incluir esta concepción particular, en sus prácticas, en sus vidas y cómo repercuten estas experiencias en los pacientes y sus respectivas familias.

3. El objetivo final fue compartir toda esta información, a través de la publicación de un voluminoso libro, al que denominarían NAMASTE. HUMANISMO EN NEUROLOGÍA INFANTIL.

Sin ideas preconcebidas, los autores comprendieron que en tan diferentes contextos culturales, las interpretaciones, metodología aplicada y conclusiones obtenidas, podían variar ampliamente según las diversas idiosincrasias, con el común denominador del ser humano como piedra angular en la práctica de la neuropediatría, muy a contramano de la ancestral posición de la medicina, en donde el galeno, desde su elevado púlpito, pontificaba verticalmente, –casi sin mirar a los ojos–, al entorno familiar de sus

pequeños pacientes, sin permitir la posibilidad de discutir sus rígidas indicaciones, ni atender debidamente los reclamos sobre el confort de un niño que sufre, en una altanera actitud de fingida infalibilidad.

Gracias a la globalización del mundo interconectado, lograron reunir a representantes de la neuropediatría de todo el orbe, para compartir este novedoso enfoque, dando como feliz resultado esta joya de la literatura médica, desde una óptica eminentemente humana, que ya se encuentra disponible para todos aquellos a quienes interese este particular punto de vista de la práctica de una especialidad tan sensible, como indudablemente lo es la neurología infantil.

Dr. Oscar Ignacio Doldán Pérez

<https://orcid.org/0000-0003-4289-1078>

Pediatra - Intensivista

Sociedad Paraguaya de Pediatría

Asuncion - Paraguay